

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

SILENCIO SOSPECHOSO

En las últimas semanas el Gobierno ha aumentado sus atropellos contra el derecho de reunión y el de manifestación de pensamiento desde la tribuna.

Tal proceder ha sido condenado enérgicamente por republicanos y socialistas. ¿Han hecho lo mismo los liberales? No. Ni sus prohombres ni su prensa han tenido para el Gobierno, por su ilegal comportamiento, no ya cargos, duros pero ni la más ligera censura.

Y los reformistas, ¿cómo se han conducido? Casi del mismo modo que los liberales. Es cierto que algunos individuos de dicho grupo han alzado su voz contra los atropellos de los gobernantes, pero sus hombres más autorizados han permanecido mudos.

¿A qué se debe la actitud de los liberales? ¿A que su liberalismo es de *double*, y por lo mismo no les llegan a lo vivo los ataques que a los derechos individuales dirige el Gobierno? Habría de ser así, y su conducta sería inexplicable. Aun no siendo sinceramente liberales, para ser consecuentes con su nombre, para aparentar que el espíritu liberal les anima, debieron censurar, siquiera fuera levemente, el proceder del Gobierno.

¿Por qué no han hecho esto? ¿Por qué en las columnas de su Prensa no ha asomado la más ligera crítica? ¿Por qué al-

guno de sus prohombres no ha pronunciado siquiera media docena de palabras contra las arbitrariedades ministeriales?

Para nosotros no hay más que una explicación, y ésta es que, siendo gratas en ciertas esferas las violaciones constitucionales que comete el Gobierno, los liberales no quieren, combatiendo a éste por dicho motivo, ser en ellas mal mirados.

Y al país y al liberalismo, que los parta un rayo.

Y por lo que se refiere a los reformistas, o, siendo justos, a la mayoría de ellos, la explicación de su actitud la encontramos en que, habiéndose puesto muy en contacto con las fuerzas que dirigen García Prieto y el conde de Romanones, estiman necesario ajustar su paso al que aquéllas llevan, y no le ajustarian si arremetieran contra el Gobierno por pisotear la ley fundamental del Estado.

Claro es que de ajustarse a la verdad las explicaciones consignadas, evidenciándose que para los elementos monárquicos liberales de nuestro país y para los que se aproximan a la monarquía, el liberalismo es lo de menos, y lo de más, lo verdaderamente esencial es conquistar el Poder, y con él, los beneficios personales que reporta.

Fíjese bien en ello el país entero, y no lo echen en saco roto, para proceder en consecuencia, todas las fuerzas verdaderamente progresivas existentes en nuestra nación.

Pablo IGLESIAS

¡Si viviera Jaurés!

por JAIME VERA

(Trabajo leído en la velada que anoche se celebró en la Casa del Pueblo, organizada por la Agrupación Socialista, en honor de Jaurés.)

Con gusto correspondo a vuestro deseo de que remita algunas líneas para la solemnidad consagrada a la memoria de Jaurés, aunque he de hacerlo con brevedad, tanto porque el tiempo me falta, como por evitaros la molestia de una larga lectura.

Recordando al gran Jaurés, nada puede honrarle tanto como la exclamación que se viene a la mente de todos: «¡Si viviera Jaurés!»; porque nada demuestra tanto el valor real de los hombres como el echarlos de menos en las grandes ocasiones. Y nada tan oportuno e instructivo en este momento como el contestar a esta pregunta:

¿Qué sentiría, pensaría y obraría Jaurés si no le fuera arrebatada la vida en el umbral mismo de esta tragedia colosal y bochornosa?

No creo difícil conjeturarlo. Y como él era maestro y guía, lo que verosímilmente, casi ciertamente, hubiera sentido, pensado y obrado, debe ser tenido muy en cuenta.

Jaurés era un gran francés; un hombre fuertemente progresivo, tan progresivo como se puede ser con actividades prácticas: un gran socialista, que llegó al Socialismo por el camino de la ilustración histórica y de la filosofía. En el centro mismo de la catástrofe hubiera sido todo esto, y su figura se hubiera engrandecido en proporción a las circunstancias y dominadas, si no con la acción, porque el poder es cosa contingente, por lo menos con el pensamiento. En los casos, por lo difíciles sublimes, cuando las medianías hinchadas se arrugan y se borran, los hombres de verdad se agigantan, y encontrando su propio centro, se hallan como el pez en el agua y hacen su vida natural. Circunstancias son las actuales las más propias para poner a prueba si en Jaurés, el hombre de pensamiento y de acción se hallaba a la altura del orador. El pudo ser la encarnación del genio francés patriota, revolucionario y universal.

Era intensísimo en Jaurés el sentimiento de la nacionalidad. Estaba en lo cierto creyendo que las naciones progresivas son instrumentos eficaces de progreso, y que Francia, libre, independiente, republicana, en ascensión rápida hacia el porvenir, resolvería dentro de sí misma los grandes problemas humanos, desgarrándose las entrañas, si era preciso, cómo

muchas veces lo ha hecho, y no para sí misma, sino en beneficio de la humanidad entera. Porque esto ha sido lo característico del genio francés: no se satisface con la teoría, necesita acomodar el hecho a la idea, y para imponer la idea al hecho la derramada a torrentes generosamente su sangre.

Efectivamente, las nacionalidades son realidades históricas formidables. No se las puede borrar por consecuencia de un razonamiento o simplemente porque sintamos que conyendría dar al mundo otra manera de ordenación.

Hecha está ya la unidad intelectual de la Humanidad en la ciencia. Su unidad moral sólo tropieza con obstáculos de accidente. Su unidad física está lograda por el dominio del hombre sobre el espacio y el tiempo. A la posible unidad económica y política de la especie humana se llegará por el perfeccionamiento de las relaciones interiores en los grandes grupos humanos que se llaman naciones y por el perfeccionamiento de las relaciones internacionales.

Este exige a aquél, y sin aquél es imposible éste, porque de la barbarie en la vida interior de las naciones deriva la barbarie de las relaciones internacionales en paz y en guerra.

Así, no es posible empezar por deshacer las nacionalidades, como podrían deshacerse las ocho onzas de media libra de chocolate para fundirlas y dar a la pasta otra forma diferente. Al contrario, el esfuerzo debe dirigirse a perfeccionar y elevar la vida de cada nación al nivel más alto.

Al llegar a cierto límite se impondrá como necesaria la solidaridad de la vida internacional en lo económico. Lo político y lo demás vendrá como adjetivo.

Jaurés no había soñado. Ni creyó posible el desarme, ni quiso disminuir el poder militar de Francia. Preconizó la educación y el aprendizaje militar de toda la nación para su defensa, posición obligada por las amenazas del exterior. Pero fué Jaurés pacifista de buena cepa, de los que tienen la paz por el mayor bien y primera necesidad y condición de vida entre los individuos y los pueblos; pero la paz en la libertad y dentro de relaciones de justicia, no en la servidumbre de dentro o de fuera. Sus generosos esfuerzos por la paz le daban derecho a afrontar la guerra como una desgracia que se sobrelleva y se combate, y no como empresa criminal que se acomete.

Con sentimientos e ideas semejantes, ¿cómo podría dudarse de que Jaurés en la hora de ahora no estuviese en el Gobierno de la República y no fuese en ese Gobier-

no el alma de Francia, inmortal, libre y revolucionaria? Yo me figuro a Jaurés, considerando las semejanzas y abstraendo las diferencias, siendo el Gambetta de esta nueva defensa nacional. Aunque las diferencias son grandes. Porque Gambetta encontró a Francia vencida más por las instituciones imperialistas, opresoras y corruptoras, que por los ejércitos invasores; en tanto que Jaurés se hubiese hallado a la cabeza de una gran nación republicana, mal prevenida para la guerra, pero unida ante el enemigo, dispuesta a todos los sacrificios y apoyado por el Socialismo francés en la afortunada posición de defender al mismo tiempo que la patria los derechos de la Humanidad en el presente y en el porvenir.

El espíritu de Jaurés tenía que percibir el valor político universal de esta guerra.

Para Jaurés, como para el mundo, no se trata sólo de una crisis resolutoria de tales o cuales antagonismos internacionales.

Alemania es la que ha dado a la guerra el valor internacional y efectivo de que nadie puede dudar. Alemania profesa y practica la idea de que una nación, un grupo humano, está en el deber de llevar sus fronteras y su opresión física hasta allí donde lo pidan sus necesidades o conveniencias y alcancen su poder.

Esto equivale, sencillamente, a proclamar la vida puramente zoológica en las relaciones internacionales. Y una guerra así concebida y ejecutada es agresión, no a ésta o a otra nación, sino a todas las naciones, a la Humanidad entera, porque las naciones no agredidas no dejan de ser amenazadas.

Así, bien pudiera decirse que en esta guerra no hay neutrales.

Agredidas hoy o amenazadas para mañana están todas las naciones. Hasta los mismos aliados de Alemania deben temblar para el porvenir si no reconocen la dominación alemana y se doblegan a ella, y Alemania es genuinamente Prusia, y Prusia es un dominio patrimonial, feudal, jerárquico.

Una voz competente y autorizada que supiera serlo de la Humanidad ha faltado. Y esta voz pudo ser Jaurés.

La proclamación de la vida zoológica como ideal humano y los esfuerzos gigantescamente sangrientos para realizar ese ideal representan el movimiento retrogrado más formidable que recuerda la historia y el más digno de abominación, por ser reflexivo. A su frente no están Bayaceto, Gengiskán o Tamerlán, sino una que se dice novísima filosofía alemana. Se quiere hacer del poder militar el índice de todas las superioridades y la razón de la supremacía sin reclamación contra la fuerza.

Este movimiento es esencialmente regresivo, porque la corriente de la vida va difícilmente, trabajosamente, pero va desde las relaciones de animalidad hacia relaciones de racionalidad y de moralidad. Esto representa genuinamente el movimiento socialista, fórmula actual del movimiento de renovación y creación, que viene de lejos y llega a nosotros con la historia.

Comprendese que con Prusia esté Alemania y con Alemania el Estado austriaco y el Estado turco. Comprendese que con ese movimiento de retrogradación estén con el alma todos los elementos reaccionarios y los militares y los curas en tanto no se ven agredidos en su nacionalidad, y lo mismo el Papado, olvidado de sus luchas con el Imperio, pero antes con el Imperio que con el Progreso.

Del mismo modo se comprende que estén con el alma contra ese movimiento, ora por instinto de conservación, ora con plena conciencia histórica, todas las nacionalidades, las pequeñas como las grandes, las agredidas como las amenazadas, y todos los elementos progresivos. Por todos pudo hablar el gran Jaurés.

Lo mismo se diría contra cualquiera otra nación que en igual forma y con iguales procedimientos pretendiese sobrepasar su vida parcial a la total vida de la Humanidad y al total derecho humano. «Deutschland über alles».

Tal juzgo que sentiría, pensaría y obraría Jaurés si hubiese vivido en esta tragedia en que el destino, la necesidad natural, tiene también su parte y la suprema parte, porque en lo que hacen los hombres está el orden natural que los hombres pueden administrar, pero no suprimir.

La catástrofe, que es presente dominador, fué antes un porvenir del que la humanidad no supo prevenirse ni defenderse, y del cual los sabios y los poderosos de la tierra, rectores de los pueblos, son los verdaderos responsables. También cabe su parte de responsabilidad a los di-

rectores del movimiento socialista y del movimiento proletario, que cayeron y dejaron caer esos movimientos en el oportunismo miserable, embobados con las migajas desprendidas de un presente indigno y totalmente desapercibidos (y este es el juicio más benévolo) cuando el porvenir se les viene encima, tornándose en presente horrible y vergonzoso.

Y basta ya, porque mi propósito no es hacer estudio de la guerra. Me proponía, sencillamente, complacer y ofrecer a la memoria de Jaurés mi homenaje personal, unido al vuestro, ínfima compensación de su sacrificio y de su pérdida.

Pero insisto en la utilidad de reflexionar lo que Jaurés, envuelto en el magno suceso, hubiese sentido, pensado y obrado, por cuanto esas reflexiones puedan servir no para determinar, pero sí para iluminar nuestra conducta. Y pensemos también en nuestras responsabilidades del presente y del porvenir.

EN LA CASA DEL PUEBLO

EN HONOR DE JAURÉS

Con una concurrencia extraordinaria se celebró anoche en la Casa del Pueblo la velada que la Agrupación Socialista Madrileña organizó para conmemorar el primer aniversario de la muerte de Jaurés.

El amplio salón del Centro Obrero estaba materialmente atestado, y en las escaleras, en el vestíbulo y en el café de la Casa se agolpaban los que no pudieron lograr un sitio en el salón.

A las diez dió comienzo el acto, presidiendo el compañero Lucio Martínez.

Luis Torrent dió lectura a unas cuartillas de Julián Besteiro y a otras de Jaime Vera, magníficos trabajos, y Luis Araquistáin leyó también un hermosísimo trabajito, siendo varias veces interrumpido por uno y otro por las ovaciones de la concurrencia.

No siéndonos posible, por falta de espacio, publicar hoy todos aquellos trabajos, insertamos más arriba el del camarada Jaime Vera y en días sucesivos lo haremos de los demás.

Y alternando con las lecturas hablaron nuestros compañeros Francisco Mora y Pablo Iglesias.

Francisco Mora.

Ensalzó la figura de Jaurés, quien a sus portentosas aptitudes intelectuales—dijo—unía la personificación del desinterés y de la fealdad.

Raras veces se dan hombres como Jaurés que puedan desarrollar tan grandes actividades en todos los órdenes de la vida y con tanto éxito como las desarrollara el maestro. Sólo se concibe cuando hemos percibido los reflejos de su talento extraordinario y de su cultura vastísima, que irradió como publicista, parlamentario, filósofo y pedagogo. Como orador no tenía Francia quien le igualara. Como político, nadie tuvo como él mirada de águila para alcanzar el porvenir, y su talento organizador y práctico, que no desdecía del hombre teórico, supo contrastar las realidades y amoldarlas en lo posible con los ideales que perseguía. Como periodista fundó *L'Humanité* y fué un gran periodista. Su labor, en fin, fué inmensa en muy poco tiempo.

Cuando se presentó en la vida pública se hizo notar inmediatamente. Había sido elegido diputado republicano y al presentarse en el Parlamento se sentó en la derecha de la Cámara, entre los republicanos moderados.

No fué reelegido en la siguiente legislatura y se dedicó a la enseñanza. Y fué entonces cuando conoció de cerca las luchas del proletariado y él fué quien dirigió, sin ser socialista aún, la gran huelga de los mineros de Carmaux. Al año siguiente fué al Parlamento para defender al proletariado, y desde entonces militó en el Partido Socialista, que tantas deudas ha contraído con él.

En la política francesa tuvo una influencia extraordinaria desde la oposición. Fué el alma del ministerio Valdeck Rousseau, y él hizo el bloque contra la reacción y el militarismo. Fué el verbo de aquel movimiento generoso para reparación de la tremenda injusticia que Francia cometió con Dreyfus, y el alma de la incansante campaña de los socialistas franceses para desarraigar el espíritu de «revanchas», que durante muchos años después del 70 presidió la política de la República. Cuando la actual guerra estalló, ese espíritu había desaparecido de la política francesa y sólo podía manifestarse artera y traidoramente, como el arma que asesinó a Jaurés.

En el seno de la Internacional su figura se agiganta y él fué guía de ella, por-

que a su prodigioso talento unía una rectitud inquebrantable, un desinterés a prueba de sus dotes soberanas y un amor inmenso a la verdad y al bien de la Humanidad, a la vez que una sumisión y lealtad inconcebibles a los mandatos de la mayoría.

Así, a pesar de las enormes diferencias que separaron a los socialistas franceses respecto a la cooperación de clases y colaboración en el Gobierno que defendía Jaurés y a la lucha abierta de clases, sin participación en el Gobierno que mantenía Guesde, bastó la decisión del Congreso de Amsterdam para que Jaurés se allanara.

Jaurés—terminó—merece la eterna gratitud de Francia, de Europa, del Partido Socialista Internacional y de la Humanidad entera.

Así, a su muerte, la Humanidad entera, incluso los que en vida fueron sus más encarnizados enemigos, le tributaron un homenaje de admiración y respeto.

Kindamos culto a su memoria y sirvamos de norma su ejemplo.

Pablo Iglesias.

Después de los trabajos que se han leído y de la historia que del maestro ha hecho el compañero Mora—comenzó diciendo—, poco puedo añadir sobre el gran Jaurés y su obra.

Su grandeza y la grandeza de su obra sólo se concibe en hombre que, como Jaurés, reunía un gran talento, una gran cultura y una gran ambición. Una ambición digna de su extraordinario talento y de su gran corazón.

¡Qué pocos son los que no encuentran su ambición satisfecha con sólo eso que se dice una posición honrosa en la ruindad de la vida!

La ambición de Jaurés era de muy diversa índole; tanto, que no puede ser concebida por aquellos otros. Jaurés, en su grandeza de talento y de corazón, en su alma plena de generosidad, sentía como ambición personal, como aspiración propia e íntima, la que es ambición o aspiración de la humanidad. Su alma inquieta buscó siempre el bien y la verdad y al encontrarlos, los amó con su alma grande y por ellos murió.

¡Qué distinta ambición! ¿Qué no hubiera podido ser Jaurés, con sus dotes extraordinarias, si no hubiera confundido su ambición personal con la ambición de todos los humanos?

¿Cuántos, con menos dotes que él no han sido ministros, jefes de Gobierno y hasta jefes de Estado? Jefe de Estado pudo ser Jaurés, pero no podía detenerse en esto su ambición, y alcanzó más.

A muchos jefes de Estado la Historia no dedicará más espacio que el preciso para no interrumpir la numeración de la dinastía. Muchos jefes de Gobierno no merecerán de la Historia ni el consignar su nombre siquiera. Y, ¿qué gran espacio no dedicará a Jaurés la Historia de la humanidad, no ya la Historia de Francia o la Historia del Socialismo?

Y es que la obra de Jaurés no es una obra nacional o una obra de partido. Su misión es la de los misioneros de la Humanidad. Su ambición no se cifraba en escalar jerarquías dentro de un Estado o de una sociedad, sino en alcanzar bienaventuranzas para la Humanidad, bienaventuranzas de paz, de justicia y de libertad para los pobres y para los ricos, que también los ricos están necesitados de ellas.

Así, personalmente, era Jaurés tan desinteresado como sólo puede serlo quien está dotado de todas las riquezas espirituales. ¿Qué mayor satisfacción pudiera sentir hombre así que la de poner sus altísimas dotes al servicio de los débiles, no sólo levantando al caído, socorriendo al desvalido, sino tratando de curar las debilidades de la Humanidad entera?

Y un hombre de tales grandezas acata un día la decisión de una organización democrática, contraria a lo que él defendió con todo el entusiasmo de que era capaz.

Fué el Congreso de Amsterdam. Había defendido Jaurés la colaboración con los partidos burgueses, y amigos suyos, que habían seguido su criterio, eran ministros y lo son en la actualidad: Viviani y Millerand, jefe del Gobierno y ministro de la Guerra, respectivamente, en el actual Gabinete francés. El Congreso de Amsterdam rechazó la colaboración que preconizaba Jaurés, y éste, sin sentir lastimado su amor propio, acató la decisión.

¿Cuántas medianías no hemos visto en los partidos políticos españoles, defecionar de sus filas—ideales no tienen—por el más leve roce de su vanidad, y cuántas crisis no se han promovido, llegando a interrumpir la normalidad de la vida nacional, porque una de nuestras medianías ambicionaba la presidencia de

una Cámara o de un Tribunal, una simple cartera o un entorchado o una cruz? Tal es la distancia entre los prohombres españoles y Jaurés.

En la misma Francia sobresalieron de los políticos de su tiempo, y cuanto no le echarán hoy de menos Francia y los hombres que la gobiernan!

Jaurés, al ser asesinado, representaba la plena conciencia del momento. Había previsto la catástrofe y trabajaba sin descanso e influyó eficazmente en el Gobierno francés para que éste a su vez influyese en los Gobiernos de los restantes países a fin de conjurar la tremenda crisis que amenazaba a la Humanidad.

El llevó a la Internacional la voz de alarma, y en la Internacional había puesto la esperanza de que evitaría el conflicto.

Pero estalló éste demasiado pronto. La Internacional Socialista no ha tenido fuerza bastante para impedirlo, hay que confesarlo: pero esto no quiere decir que sea la Internacional la culpable de la guerra, como peregrinamente pretenden ahora nuestros enemigos.

Es peregrino, en efecto, que los que con el incienso a las instituciones combatidas por el Socialismo han cargado la nube y han desencadenado los furios de la tormenta, volvieron al Socialismo sus ojos como única esperanza de salvación, y que, al ser imponente el Socialismo para conjurar la catástrofe, le hagan culpable de ella. Pero, ¿y el aislamiento y las persecuciones que contra el Socialismo hicieron los jeremías de hoy? ¿Y los anatemas de demoleedores de la civilización, de destructores de los vínculos espirituales de los pueblos, de antipatriotas y de perturbadores del orden social, que lanzaban ellos contra los socialistas, impidiendo la expansión de la doctrina?

El Socialismo trabajó constantemente por la paz y por el desarme; combatió el imperialismo y el militarismo causantes de la guerra actual.

Jaurés fué de los que más trabajaron en los Congresos internacionales socialistas por la paz y por el arbitraje; por la unión de Francia, Alemania e Inglaterra, como única previsión eficaz contra la guerra.

Combatió el militarismo francés hasta desraigarlo y la política colonista francesa.

Si Jaurés hubiera vivido, si un loco imbuido por las supersticiones de todo el mundo que agoniza no hubiera cortado la vida de Jaurés, otra hubiera sido la eficacia del Socialismo: muy probablemente los socialistas alemanes, sobre los que Jaurés tenía tan gran autoridad como sobre los de todos los países, no hubieran tenido debilidades y vacilaciones que no quiero ahora juzgar.

De vivir Jaurés hubieran sido menores las diferencias que hoy separan a los partidos de la Internacional.

Pero dejen de soñar los que en soñar se empeñan. Cuando la guerra acabe se realizarán muchas de las ideas de Jaurés; se impondrá el arbitraje, la disminución de armamentos y de toda fuerza militar. Y antes que se extingan los odios entre las dinastías, los gobernantes, las instituciones todas de los países beligerantes, antes que los hombres de ciencia, antes que los mismos capitalistas, no obstante sus intereses, serán los proletarios de todos los países los que se den la mano y estrechen el vínculo que unía a la Internacional.

Nuestro mejor tributo a Jaurés será trabajar por inculcar en los proletarios de todos los países las doctrinas que él sustentó.

Si todo el proletariado organizado hubiese profesado las doctrinas socialistas, acaso no tuviéramos que lamentar ahora la tremenda guerra que lleva el duelo a innumerables madres y esposas y que tantos estragos causa a la humanidad.

Trabajar contra el capitalismo y las instituciones que lo sostienen, con todo nuestro ardor y toda nuestra fe—terminó Iglesias—, es el mejor tributo de homenaje que podemos ofrendar a Jaurés.

Las ovaciones interrumpieron varias veces a nuestros compañeros.

Se dió lectura después a numerosas adhesiones de Agrupaciones y Juventudes Socialistas de Madrid y provincias y seguidamente se dió por terminado el acto, entonando los concurrentes el himno de La Internacional y La Marsellesa de la Paz.

tad de los ciudadanos, y después, con expresión de escepticismo, dicen que España está enferma de abulia, que el pueblo es indiferente a todo.

«Tampoco yo—como ha dicho Anguiano—llamaré eunuco al pueblo, como hizo Costa. Este gran maestro fué un mal psicólogo nacional y por eso flagelaba de aquel modo. Pero yo creo que en el alma proletaria española hay oculto un poderoso dinamismo, que saldrá a la superficie oportunamente, siendo la salvación de nuestra clase.»

Explicó cómo el ejercicio del derecho de reunión es, según los modernos tratadistas de Derecho y según la realidad, el signo mejor del estado de progreso de los pueblos.

Y encarece a todos la práctica de esta libertad, que con la de Prensa y la de Asociación ponen al pueblo en condiciones de llegar a emanciparse.

Si un día se cerrase esta Casa del Pueblo de Madrid, ¿qué sería en España la escuela de ciudadanía?

No puede clausurarse esta Casa con la facilidad que otras veces se ha hecho. El Sr. Dato sabe que si llegase a cerrarla, se abrirían contra él todas las casas de España. Por eso procura, por medios hipócritas, convertir a esta Casa en un cuerpo muerto.

Hace resaltar el contraste que existe entre el régimen de las naciones que están en guerra, que tienen las Cortes abiertas, y el de España, que hallándose en paz, tiene el Parlamento cerrado.

Podría decirse que esta clausura de las Cortes y las prohibiciones de hablar en la Casa del Pueblo, es la mordaza que se pone antes de perpetrar un crimen; pero no es eso: es el miedo del Gobierno a que estalle la guerra civil que hay latente en las entrañas de la nación.

«Y yo no sé qué sería preferible, si el que los carlistas y los republicanos se matasen en las calles, o el que persista ese régimen de mansedumbre que se nos quiere imponer.»

Una gran ovación acoge las últimas palabras del compañero Ovejero, que durante su discurso fué varias veces interrumpido por los aplausos.

Pablo Iglesias.

Fué recibido con una gran ovación, y vitores que duran varios minutos.

Empezó diciendo y recordando que la batalla por la suspensión del mitin del pasado sábado está ganada por el Partido.

«El Gobierno cometió un error, y al reconocerlo ahora, se resquebraja su autoridad.»

El delegado de entonces cometió una arbitrariedad.

El jefe del Gobierno nos ha querido decir, cuando hemos protestado, que los delegados no sabían interpretar bien.

Esto ya se sabe que siempre pasa: la responsabilidad es del último mono.

Pero nosotros no podemos creer al señor Dato.

Ningún delegado que ama y tiene que guardar su cargo se puede permitir el suspender estos actos.

El Sr. Dato no puede convencernos con lo dicho. Para convencernos tiene, o que suspender a dicho delegado, o a Méndez Alarcón, o al gobernador de Granada, pues los tres han obrado distintamente y con el mismo fin.

El presidente del Consejo ha tenido que rectificar ahora los actos de Sánchez Guerra, pues dichas autoridades respondían al espíritu de éste.

«Por qué el Gobierno deja que cuando se habla del clero y la justicia se puedan romper lanzas, y cuando se trata de espadas, no? Pues yo creo que esto no se permitía por cobardía.»

Pues así es todo. La cuestión de la neutralidad es cuestión de miedo.

Yo no sé por qué aquí no se ha de poder hablar como en otros sitios.

El miedo le obliga al Gobierno a llegar a violar la Constitución.

En un país donde el derecho puede ser violado, donde hay gobernadores que desconocen la ley de Reuniones, no es extraño que los Gobiernos atropellen.

Hay quien cree que nosotros nos movemos por fines mezquinos; eso es inexacto.

Nosotros no tenemos afán de exhibirnos ni conseguir aplausos. Trabajamos por mirar por nuestro país.

«¿Qué clase de gente seríamos nosotros si al ver que el Gobierno viola la Constitución no protestásemos?»

Si el país no se preocupase de esto, ¿qué clase de país sería éste? De esos derechos fundamentales para nosotros arrancan los domas.

Recoge algunos pensamientos del discurso de Anguiano. Antes se culpaba a la clase trabajadora de no ser política, y cuando han entrado en ella, se les dice que no hacen más política que la personal.

«¿Cómo puede un trabajador tener fuerza? Pues ejerciendo el derecho de reunión.»

En los pueblos donde los obreros no tienen fuerza son atropellados por el alcalde u otras autoridades.

El derecho de reunión resulta casi nulo. ¿Y ante esto, van a estar los trabajadores quietos?»

Viniendo aquí no ganáis hoy un real más ni tenéis una hora menos de trabajo para el porvenir, pero demostráis vuestro interés por que se respeten las leyes fundamentales.

«¿Quiénes son los responsables de nuestra catástrofe de América, de nuestro retraso, de nuestra acción en África, sangría suelta?»

Son ellos; por tanto, no tienen derecho a culparnos a nosotros.

«Veníamos nosotros el sábado a perturbar el orden, cuando el teatro estaba ocupado por muchas mujeres? No.

Entonces, ¿a qué la provocación del Gobierno concentrando hasta fuerzas de la guardia civil en el ministerio de la Guerra?»

Relató todos los atropellos que cometió el delegado del gobernador en dicho día, donde, al salir tranquilos los compañeros, se les cacheaba.

La culpa de todo no es del delegado, sino del Gobierno.

Los culpables de todo son los Gobiernos, y por estos Gobiernos que tiene España le luce el pelo que tiene.

Yo pude seguir hablando el otro día; pero estaba en grado superior a vosotros como diputado, y no quise llegar al conflicto a que se nos provocaba.

Las circunstancias de ahora son distintas a las de 1909.

Si no fuera por el Gobierno, no hubiera llegado a los grados extremos.

Nosotros debemos templar el ánimo de nuestros conciudadanos con estas reuniones, para ver si de este modo podemos imponernos al Gobierno, o llegar a otro extremo, también de resultados positivos.

Con estos actos se hace revolución, se hace labor proletaria, se evita la indiferencia del pueblo.

Conviene que no soñemos. Esta campaña la mantienen sólo los republicanos y los socialistas. Los demás partidos ayudan poco.

Recordó la reunión en casa de García Prieto por los jefes de las minorías, donde se firmó una protesta, de la que sólo han seguido su inspiración republicanos y socialistas.

«¿Qué han hecho los hombres de los demás partidos?»

Una voz: Irse a veranear. (Risas.)

La prensa de los otros elementos de las izquierdas nada hace.

Solo, por tanto, hay que contar con las fuerzas republicanas y socialistas; de las demás fuerzas, no; nada han hecho y hay que condenarlas.

Yo espero que los diputados de la Conjuración aprovecharán el tiempo en actos como éste; yo os prometo no descansar, viajando en actos de propaganda.

Si por desgracia no pudiéramos llegar a conseguir lo que queremos, al menos habremos cumplido con nuestro deber.

Nosotros no debemos abandonar nuestra conducta, aunque se nos atropelle.

Estos actos, como el oxígeno, son necesarios para la vida.

Si estuviésemos en Inglaterra, cabría intentar llevar a los Tribunales a los policías; pero aquí, donde el ministro de Justicia se asocia a todas estas violaciones con sus compañeras de Gabinete, es imposible.

Nosotros creemos que ni Dato ni hombre de más temple podría hacer lo que hace, si hubiese una fuerza grande de unión del país.

Hay que crear esa fuerza, para obligar a los Gobiernos a que cumplan de otro modo.

Mientras esto no se haga, los tribunales seguirán funcionando en la forma en que lo hacen y las autoridades seguirán atropellando.

Vamos todos a trabajar en esa obra, en beneficio de todos, en el desarrollo de nuestro país.

Pongamos término a este acto comprometiéndonos con palabras de honor a trabajar cada uno en el taller o donde esté en beneficio de esta obra.

Tened voluntad y tenacidad, que como la tengamos, la victoria será nuestra. (Gran ovación.)

Lucio Martínez.

En breves palabras dió por terminado este acto, que es la iniciación de una persistente campaña en pro del respeto de reunión.

Adhesiones.

Se han recibido adhesiones de las siguientes entidades:

Federación de Santander; Agrupación Femenina Socialista, de Madrid; Sociedad de Pintores, de Bilbao, y Sociedad de Zapateros y Guarnecedoras, de Madrid.

Mitin en Begoña.

Begoña.—La Agrupación Socialista de Begoña, y Centros de Sociedades Obreras de la misma, celebraron el sábado, 24 del actual, un mitin, a las ocho y media de la noche, para protestar contra la conducta del Gobierno del Sr. Dato vulnerando el Código fundamental del Estado.

La concurrencia fué bastante numerosa. Presidió Francisco Esteban, quien, en breves palabras, expuso el objeto del mitin.

Como oradores, tomaron parte Pablo Sourronille, de Begoña; Adrián Peraza, de Bilbao, y Ramón Núñez, de Begoña, quienes combatieron con atinados razonamientos el proceder atentatorio del actual Gobierno, cobijando el derecho de todos los ciudadanos.

En el mitin reinó el más perfecto orden.—Justo Núñez.

Adhesiones de provincias.

Alecy.—El Centro de Sociedades Obreras «El Progreso» y las Sociedades Agrupación y Juventud Socialistas, Círculos Varios, Mutualidad Obrera, Pintores, Borreros y Tintorerías, y Carreteros han elevado un mensaje de protesta al presidente del Consejo de ministros por su reaccionario proceder prohibiendo y disolviendo mitines y conferencias, con lo cual se falta, de una manera manifiesta, a la ley de Reuniones, poniéndose por montera la Constitución española.—C.

Labor de nuestro diputado.

Ayer, sábado, visitó nuestro amigo Iglesias al ministro de Gracia y Justicia para hacerle las siguientes reclamaciones:

Que se abonen los jornales de más de dos meses adeudados a los obreros que trabajaban en la colonia penitenciaria El Dueso y que se prosigan las obras poco ha interrumpidas.

Que se tenga en cuenta la reclamación ya por él formulada de que se abonen las dietas que les corresponden a los vocales obreros del Tribunal Industrial, de Gijón, que, no obstante los contrarios informes del ministro, viene funcionando desde hace años.

Que se ponga término a los hechos anómalos que vienen ocurriendo en Salobreña (Granada), con motivo de un juicio de desahucio de la Agrupación Socialista, hechos que nada hablan en favor de las autoridades judiciales.

Que no se permita sea llevado adelante el proceso contra la Directiva de la Sociedad Obrera «Educación Social», de Almuñécar (Granada), por haber celebrado una reunión pública en su domicilio sin haber dado cuenta de ella a la autoridad, proceso en el que se pide a cada individuo de dicha Junta 1.000 pesetas de fianza en metálico para responder a los gastos de la causa, cuando la falta cometida por tales individuos, de no excusarse de ella su ignorancia, no tiene más castigo que una multa de 5 a 50 pesetas.

Que se exija la responsabilidad correspondiente al juez municipal de dicho pueblo por haber atropellado a la Sociedad Cooperativa «La Panificadora», invadiendo su local, acompañado de policía y una pareja de la guardia civil, cuando iba a celebrar aquella, una asamblea, cacheando a los ciudadanos que allí había, echándolos a la calle y llevándose el reglamento legalizado por el gobernador y el registro general de socios.

Además de estas peticiones, hizo presente nuestro amigo Iglesias al ministro de Gracia y Justicia que, según informes que le merecía entero crédito, el teniente de la guardia civil que ejerce jurisdicción en Motril, Itrabo y Almuñécar no cesa de amenazar a los obreros acaudalados de dichos pueblos, habiéndolo hecho últimamente a uno de los socialistas más significados de Almuñécar, al cual, encerrado con él en una habitación del Ayuntamiento, le dijo que si para cuando dicho teniente volviera por allí no se había marchado del pueblo, procuraría encerrarle y tenerle algún tiempo a la sombra, agregando que había acabado con el Socialismo en Itrabo, que en Almuñécar haría lo propio y que no cesaría hasta conseguir lo mismo en Motril.

Añadió Iglesias que de dicho teniente de la guardia civil había dado ya queja, sin haber conseguido hasta la fecha ningún resultado.

A lo expuesto por nuestro colega, el ministro contestó el ministro que a los obreros del Dueso se acababa de satisfacer los salarios que tenían devengados y que la obra se continuaría, aunque no por administración, sino por subasta; que tendría en cuenta la reclamación sobre las dietas para los vocales del Tribunal Industrial de Gijón, y que en los demás asuntos de que le había hablado haría que la justicia imperase.

Como todo lo denunciado acerca de los citados pueblos de Granada es obra del caciquismo, nuestro amigo teme, y nosotros también, que lo prometido por el ministro de Gracia y Justicia no se cumpla.

Todos deseamos equivocarnos.

LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental no ha ocurrido cambio de importancia.

Se han librado combates locales de artillería, lucha de minas y bombardeo de trincheras, y los aviadores demuestran gran actividad.

—De las operaciones en el norte de Italia, el parte de Roma dice que los italianos han rechazado algunos ataques de los austriacos en Carnia y que han avanzado en Pal Piccolo, sobre el Isonzo y en la meseta del Carso.

—En la Polonia, según noticias últimamente recibidas de Petrogrado, las considerables fuerzas que los alemanes han acumulado en las orillas del Narew hacen insostenible la situación de las tropas rusas, que, ante el peligro de ser cercadas, se verán obligadas a retirarse del saliente de Varsovia.

El movimiento envolvente de los ejércitos austroalemanes ha progresado, en forma que obligará a los rusos a proceder inmediatamente a nuevas concentraciones.

—De los Dardanelos comunican que las flotas aliadas continúan con gran actividad el bombardeo de las costas del Asia Menor, y que las últimas operaciones realizadas en la península de Gallipoli prueban que los turcos han recibido grandes cantidades de municiones.

La fe socialista debe dar bríos a cuantos la tengan para trabajar sin descanso por el desarrollo del Partido, y consiguientemente, por dar conciencia de sus intereses a los proletarios.

LA PROTESTA CONTRA EL GOBIERNO

El mitin de la Casa del Pueblo

A las diez y media dió comienzo el acto.

El local estaba completamente lleno de trabajadores.

Hay gran expectación acerca de si este mitin tendrá el mismo final que la conferencia de Iglesias. Por su parte, las autoridades parecen dispuestas a insistir en sus procedimientos, pues las calles adyacentes a la Casa del Pueblo se hallan, aunque en menor medida que el sábado anterior, invadidas por la fuerza pública.

Dentro del local se han librado también muchos policías. Hasta en la mesa de los periodistas hay algunos ejemplares de éstos, que si no toman notas para ningún periódico, en cambio nos estorban a los que en ella trabajamos.

Aunque los compañeros de la Casa del Pueblo han pretendido evitar este mal, no lo han conseguido por esta vez más que en parte. Veremos en el próximo mitin.

Lucio Martínez.

Como presidente, abrió el acto, explicando el motivo de la reunión, organizada por el Consejo de la Casa del Pueblo.

Hizo resaltar la gran importancia que tiene el derecho de reunión para las Sociedades de esta Casa, obteniendo la consecuencia de que todas ellas necesitan defender este derecho, apelando a todo lo apelable.

Combatió al Gobierno, que presumiendo de moderno, atropella este derecho, poniéndolo fuera de la ley él mismo, igual que cualquier Gobierno de hace un siglo.

De nada nos sirven las promesas de reformas favorables para los obreros, si se nos niegan las libertades fundamentales.

Recordó que después de las persecuciones de Maura y Canalejas la Casa del Pueblo sigue abierta y fuerte. Dato no logrará lo que otros más fuertes que él no consiguieron.

Daniel Anguiano

Habló en primer lugar, explicando que la protesta es contra el Gobierno, pues los excesos cometidos por los guardias en la conferencia de Iglesias no se efectuaron por la voluntad de éstos, sino por mandato del Gobierno.

Refirió las circunstancias en que fué suspendida la conferencia de Iglesias, circunstancias tan injustificadas que colocaron al Gobierno absolutamente fuera de la ley al mandar suspender el acto.

Dato había prohibido hablar de la neutralidad y de la guerra europea. Sin embargo, se interrumpió el discurso de Iglesias cuando éste no hablaba de ninguno de esos dos asuntos.

Porque era en un párrafo relacionado con los generales españoles que mandan en Marruecos, cuando el delegado suspendió el acto.

La Casa del Pueblo, sin embargo, ha organizado este mitin de hoy, no sólo para protestar, sino para seguir ejercitando el derecho de reunión y demostrar que los trabajadores no estamos dispues-

tos a renunciar al ejercicio de este derecho.

El Gobierno, encargado de que se cumplan las leyes, según el orden vigente, en vez de fomentar entre los ciudadanos el ejercicio, la práctica de las leyes, lo que hace es coartar ese ejercicio y pretender hasta impedirlo.

Defender los derechos políticos tiene para los trabajadores mayor importancia que defender el aumento de un real en el salario, pues los derechos, las libertades, se hallan íntimamente relacionados con la dignidad, y éste es un sentimiento que no tiene valoración posible.

Combate enérgicamente la famosa frase de Costa, que llamaba eunuco al pueblo español, limitándose a insultar a este pueblo, en vez de persistir en darle conciencia.

La concurrencia aplaudió calurosamente al orador.

Andrés Ovejero.

Empezó dedicando un elogio a la Casa del Pueblo, cuya tribuna es siempre un lugar donde se defienden los derechos ciudadanos y donde se fiscaliza la conducta de los Gobiernos de la burguesía.

Deploró que en esta época, al cabo de tantos años de lucha por las libertades, haya que dedicar todavía gran cantidad de energías a la conquista de algo que creíamos ya conquistado por nuestros padres.

El sábado de la semana pasada la fuerza pública tenía invadido todo; el delegado, a las primeras de cambio, suspendió el acto. Hoy, el alarde de fuerza es menor: el delegado no hace interrupciones. De este contraste parece resaltar el hecho de que el Gobierno ha dado órdenes distintas que las anteriores y que el cauce se ha abierto, dejando paso libre a la corriente.

Pero esto que hoy observamos puede ser más peligroso que lo de antes. Seguramente fué preferible la época de Torquemada, con sus violencias, que la de Ignacio de Loyola, con sus hipocresías. «Yo creo—dijo—que en la residencia de los jesuitas es donde se fragua la política conservadora que impera.»

Hizo notar que hasta en la conferencia de Vázquez de Mella, donde se injurió a naciones beligerantes, se pudo hablar de la neutralidad; después, el Gobierno prohibió claramente que se hablase de ella. Nadie pudo responder a las injurias del jefe carlista.

Sólo un ex ministro pudo en unos Juegos florales soltar algunas espinas contra la neutralidad. Pero a los trabajadores de Riotinto, que no iban a ocuparse de la guerra, sino de sus intereses, se les prohibió celebrar un mitin.

Y en Granada se suspendió otra conferencia, no menos arbitrariamente. Y en Madrid, a continuación, se hace lo mismo...

«Yo no sé qué sería más eficaz: protestar como protestamos, o encerrarnos en un mutismo que fuera signo de otras determinaciones.»

Estos gobernantes a lo Dato, con la sonrisa en los labios, atropellan la volun-

DESDE MÁLAGA

Los toros y la reacción.

Málaga.—Estas mal hilvanadas líneas van dirigidas a todos los hombres que tengan dignidad, con el fin de que cada cual ponga de su parte, contrarrestando a ese elemento reaccionario que de poco tiempo a esta parte inunda la nación española.

Los toros, esa fiesta inhumana y criminal, porque en ella se desarrollan los instintos de perversidad, es uno de los espectáculos que esos elementos ponen en juego, en complicidad con las autoridades, para el mayor embrutecimiento del pueblo, apartándolo de las luchas económicas y políticas, donde puede el individuo adquirir la capacidad suficiente, haciéndose un hombre digno de su patria y su familia, dejando de ser el autómatas que ellos mueven a su voluntad, dándole en pago la fuerte cadena de la esclavitud.

Es tal el constante incremento que día en día adquiere la bárbara fiesta del toro, que hasta la Asociación de la Prensa de esta capital organiza una corrida para el día 8 de agosto; en cambio, esos mal llamados intelectuales, no solamente tienen abandonado el hacer campañas pidiendo se higienicen los barrios, abaraten las subsistencias, no roben los panaderos, amonoriación de la crisis de trabajo; sino que se niega hospitalidad en los columnas de sus periódicos a los individuos u organizaciones que quieren hacer público cualquier injusticia o atropello cometido por esta o aquella personalidad. La razón y la justicia, esas van el cesto de los papeles.

Y tú, pueblo, ¿no ves que el patrono te explota, el panadero te roba, el tendero te envenena, el casero te agobia, y, hasta en tu misma casa, tu mujer y tus hijos te piden pan, vestido, calzado, instrucción y no puedes atenderlos, no te da vergüenza el verte incapacitado para satisfacer sus necesidades?

Rechaza esa Prensa estúpida, que te envenena la inteligencia, y adquiere la Prensa de tu clase, la Prensa obrera, esa Prensa que siente tus dolores, que pide para ti y los tuyos, que te aparta de los vicios; en un año de constante lectura adquirirás la suficiente capacidad para rebelarte contra la explotación que sufres en este maldito régimen capitalista; haciéndote un hombre digno y honrado aumentarás el número de los que luchan por que desaparezca esta sociedad, donde unos comen sin trabajar, mientras otros trabajan sin comer.—Andrés Jiménez.

VIDA OBRERA

Solidaridad.

Lugo.—La suscripción abierta en el Centro Obrero a favor de los huelguistas de Marín alcanza ya a 25 pesetas.

A pesar de la crisis de trabajo existente, se espera que esta cantidad aumentará todavía bastante.—C.

Las chabolas en las minas.

Turón.—Los trabajadores de las minas, para los que tan pocas atenciones se tiene, y a quienes tan duro trabajo se les exige, merecían, por lo menos, alguna consideración de parte de quienes explotan su trabajo.

Después de haberse pasado la jornada en la galería, cuando salen al aire libre a comer, quedan expuestos a la intemperie, al mal tiempo. Si llueve, tienen que estar mojándose mientras comen. Los mismos males ocurren a los picadores cuando hacen la madera para portear.

No podría el ingeniero fijarse en estas deficiencias y mandar construir unas chabolas en las bocas de las minas, que sirvan de refugio a los trabajadores cuando hace mal tiempo?

Es de absoluta precisión, y su coste no sería demasiado caro.—C. Barbón.

Las obreras de la aguja.

Oviedo.—Como habíamos anunciado, el miércoles 28 de julio, a las ocho y media de la noche, se ha celebrado la reunión de sastras y modistas con el fin de atraer al campo de la lucha de clases a dichas obreras.

El local del Centro Obrero se hallaba materialmente lleno por infinidad de mujeres, que prestaban gran atención a lo expresado por los compañeros Emiliano Villar y Enrique Morán, de la Juventud, y Teodomiro Menéndez, de la Federación local, los cuales fueron muy aplaudidos.

Todos expusieron con gran acierto la conveniencia de la asociación, haciéndolas ver también la necesidad de su intervención en los asuntos sociales.

Los compañeros que asistieron a la asamblea aprobaron, en medio de gran entusiasmo, el que se nombrara una Comisión, formada por varias camaradas de la Juventud Socialista, encargada de recorrer los distintos talleres de confección con objeto de recoger nombres de adheridas a la idea de organización en Sociedad de resistencia, la que servirá de acicate poderoso contra la tiranía patronal.

Al mismo tiempo, las obreras de cada uno de los diversos talleres nombrarán una compañera encargada de recaudar las cotizaciones que se estipulen.

Estas mismas han dado poderes en la reunión celebrada a los jóvenes socialistas para que creen una Comisión organizadora y una Directiva, mientras ellas se capacitan para dirigirse por sí mismas.

Adelante, obreras, de la aguja, no desmayéis; constituyéndoos en Sociedad de resistencia laboraréis por la emancipación de vosotras mismas y sacudiréis el yugo que hasta ahora os oprimía.

NOTA.—Se ruega a todos los organismos obreros de sastras y modistas remitan reglamentos a la Juventud Socialista ovetense: Altamira, 4, Oviedo.—César González.

Para los obreros de Mancha Real.

Nuestro camarada Barrio, de Mancha Real, nos envía un persuasivo artículo dirigido a los obreros de aquella localidad, excitándoles a que adquieran todos El SOCIALISTA y a que acudan a fortalecer la organización.

Unimos las nuestras a las excitaciones del camarada Barrio, y esperamos que, sin insistir demasiado, aquellos trabajadores, que ya tienen su historial honroso dentro del movimiento obrero español, reflexionarán y sabrán continuar siendo dignos de ese historial.

Las subsistencias

La cuestión del pan.—Los panaderos, la Federación y el Ayuntamiento.

San Sebastián.—El gremio de panaderos ha publicado una extensa hoja, relacionada con el recurso de alzada interpuesto por la Federación de Sociedades Obreras contra un acuerdo recaído en el Ayuntamiento sobre la forma en que se ha de expender el pan.

Más de una plana de El SOCIALISTA sería necesaria para publicar el texto de su alegato, en su mayor parte dedicado a las justísimas apreciaciones que sobre este asunto ha hecho La Voz de Guipúzcoa, y a quien no perdona el hecho de haberse negado a dar cabida en sus columnas al mencionado escrito. Ha hecho muy bien el colega; pues es probable que de haber accedido a sus deseos, los lectores del diario republicano se hubieran visto contrariadísimos.

Las ocho columnas de ramplona y soportifera argumentación que los panaderos han empleado, sólo han venido a corroborar la sinrazón de que se hallan poseídos.

A la Federación le dedica dos comentarios, que juzgamos precisa su contestación.

Dice que cuando la Federación tenía panadería—allá por el año 1903—usaba la misma forma de peso que el que actualmente se usa. A esto podría contestar cumplidamente el Sr. Marculeta, que en aquella época se hallaba al frente de nuestra panadería, quien si no supo defender los intereses del organismo a que pertenecía, demostró saber defender los suyos propios, hasta el extremo de hacerse industrial y figurar hoy como presidente del gremio de panaderos.

El otro comentario revela la mala intención que en este asunto le ha guiado. La Federación no se ha ocupado, ni se ocupa de política, y menos de hacer elecciones; pero que, aunque así fuera, no vendría a desvirtuar en nada los abusos denunciados y en cuya apreciación han coincidido todos los vecinos de San Sebastián.

Y como esto es de muy difícil justificación para los panaderos, no han encontrado otro recurso que decir: «Cuando el Ayuntamiento ha votado eso es que la razón se halla de nuestra parte.» Y en esto también están equivocados. Pues cuando la mayoría de nuestros concejales tienen que ocuparse de algún asunto transcendental suelen colocarse a la misma altura que los panaderos, es decir, en contra de los intereses generales.

Una prueba bien palmaria de ello nos la están dando este verano, no pudiendo celebrarse las sesiones municipales por falta de número, habiendo asuntos tan importantes para tratar como este de las subsistencias, la raquítica vida de la Beneficencia y el abastecimiento de aguas.

Pero ahora los ediles no tienen tiempo más que para adular a Sánchez Guerra y Romanones, sin perjuicio de que en el próximo mes de noviembre se dediquen sus partidos a la caza de votos, haciéndose pasar por los únicos defensores del vecindario, cuando se han pasado todo el tiempo de su actuación cisquándose en los intereses del mismo.

Que es lo mismo que vienen haciendo los panaderos. Exactamente igual.—Pezedá.

La casa del Pueblo de Madrid.

Sociedad de Oficiales Fintores Decoradores.—Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 3 del corriente, a las nueve de la noche, en su domicilio social, calle de Piamonte, 2, salón pequeño, con objeto de leer y aprobar el acta de la anterior, gestiones de la Directiva, nombramiento de cargos y preguntas y proposiciones.

Se ruega la puntual asistencia.

Reuniones para mañana.—En el salón grande: A las nueve de la noche, Obreros municipales.

En el salón pequeño: a las nueve de la noche, Portlandistas.

LAS TORMENTAS

Calahorra.—El 29, a las dos de la tarde, se desencadenó una tormenta que asoló la tierra que mejor frutos produce en esta jurisdicción, ya que en la ribera del Ebro se están perdiendo los frutos por haberse roto la presa y desbordado las aguas.—E. Losantos.

Instituto Nacional de Previsión

Reparto de cartillas.

En el primer Parque de Bomberos del paseo de Santa Eufracia se congregó ayer a los obreros de todos los servicios municipales para el reparto de cartillas del Instituto Nacional de Previsión, abiertas por el Ayuntamiento a favor de sus jornaleros.

Presidieron el acto el gobernador civil, el director general de Obras públicas, D. Abilio Calderón y el alcalde, señor Prast, acompañados en el estrado los Sres. Herrera, presidente de la Junta local de Reformas Sociales y organizador del acto; Sres. Silvela, Antón, García Ormaechea, Aznar, Forcat, Shaw y los jefes de servicios municipales Sres. Lorige, Monasterio, Sol, Madrigal, García Tejero y Lorente de Urzaiza, y los compañeros Mora y Gómez Latorre.

Se procedió a la distribución de 479 cartillas a los jornaleros nombrados durante el año, siendo con éstas 3.636 las que lleva ya abiertas el Ayuntamiento de Madrid desde el año 1910, en que comenzó ésta, merced a la cual, además del 40 por 100 del Haber pasivo que las Cajas municipales abonaban a los jornaleros a los sesenta y cinco años de edad, se completa la pensión de retiro necesaria en las cartillas del Instituto Nacional de Previsión, abierta por la Corporación municipal.

El compañero Mora, en representación del Instituto de Reformas Sociales, hizo notar la significación de la labor realizada por el Ayuntamiento, señalando la importancia que para la tranquilidad y el porvenir del obrero reviste el aseguramiento de recursos para el retiro de la vejez.

Hablaron también D. Abilio Calderón, el Sr. Prast, y, por último, el Sr. Sanz Escartín.

Terminada la distribución de cartillas a los obreros, que en gran número concurren, se realizaron, por la sección del Cuerpo de bomberos afecta al primer parque, brillantes ejercicios de salvamento y extinción, desfilando el material automóvil recientemente adquirido, y los coches correspondientes al servicio, siendo visitadas también todas las dependencias del parque.

Concurrió al acto la banda del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, que ejecutó un concierto durante la ceremonia.

MARRUECOS

Contra los franceses.

Tánger.—Han estallado disturbios en el territorio de Benimusa, de Tadra. La fracción de Ulad Ayad se ha presentado en actitud hostil, pidiendo el concurso de los montañeses vecinos y bandas disidentes.

Descendieron al llano, inquietando a las fracciones sometidas.

El general Duplessis, con un grupo móvil, después de descender a Rium Erria, se dirigió a la montaña de Ulad Ayad, siendo recibido con nutrido fuego con jinetes de las tribus montañesas.

Replicó el general Duplessis dispersando al contingente y ocupando la aldea de Ulad Ayad.—C.

EL CONFLICTO MARITIMO

VICTORIA OBRERA

Anoche se nos dijo en el Centro Náutico, donde ha venido reuniéndose la Comisión de huelga, que habiendo aceptado la reglamentación del trabajo todas las Compañías Navieras del Mediterráneo, excepto la Trasatlántica y Marítima Isléna, cuya solución definitiva se ignoraba, por tener precisión los representantes de hacer determinadas consultas antes de dar una contestación categórica, la huelga anunciada para hoy quedaba aplazada.

La noticia nos produjo satisfacción inmensa.

Los marineros habían ganado la batalla sin necesidad de luchar, aunque habiéndose preparado convenientemente para sostener sus reivindicaciones en el terreno que hubiese sido preciso.

Así lo esperábamos y así ha ocurrido, como no podía por menos; como ganarán todas las luchas que presenten mientras permanezcan perfectamente unidos los obreros de los mástulos y los obreros de la inteligencia, o sea mientras unos y otros sepan darse perfecta cuenta de que todos son explotados por el odioso capitalista.

Si satisfechos pudieron quedar los directores, los capitanes y la oficialidad de los buques mercantes del concurso prestado por el elemento obrero durante el movimiento efectuado en mayo del pasado año, en que se ventilaba una cuestión que afectaba en primer término a aquellos, no menos satisfechos habrán podido quedar los trabajadores en el movimiento actual, en el cual, a pesar de tratarse de un pleito exclusivamente suyo, el personal técnico no ha vacilado en considerarlo como cosa propia, disponiéndose a

(1) Entre los muchos originales que nos obligó a aplazar el haber consagrado nuestro número de ayer a la memoria del insigne Jaurés, se encontraba este artículo de nuestro querido compañero Compañosa, correspondiente de El SOCIALISTA en Barcelona. No ha perdido, sin embargo, su oportunidad este interesante escrito.

arrostrar todas las consecuencias que en la lucha podían surgir.

Y lo conseguido, aun no siendo cuanto desean los obreros del mar, no es poca cosa.

El solo hecho de obligar a someterse a Compañías que se consideraban con derecho a hacer cuanto les diera la gana, prescindiendo del personal, cuya sumisión incondicional tenían por descontada, significa una gran victoria, sólo concebible mediante la estrecha unión de todos los explotados del mar, prescindiendo de categorías, que si deben ser reconocidas y acatadas siempre en el ejercicio de los cargos dentro de los buques, no deben ser impuestas fuera de ellos, reconociéndose todos, manuales e intelectuales, miembros de una misma familia de explotados.

Así han ganado las dos primeras batallas presentadas hasta hoy a la burguesía, y así seguirán ganando las sucesivas que presenten, hasta hacer del proletariado del mar un conjunto de hombres con iguales derechos y con una remuneración igual o parecida a los hombres de tierra.

Interin, felicitamos cordialmente a los que han sabido responder a la añagaza de Dato con un gesto de energía según las circunstancias exigían.

No hay huelga mañana—nos dijeron en el Centro Náutico—; pero la habrá en octubre, si el Gobierno no cumple lo ofrecido.

Nosotros suponemos que el Gobierno, particularmente si está en él el Sr. Dato, cumplirá, aunque no sea más que para evitar los dolores de cabeza—bien merecidos, por cierto—, que estos días le habrán hecho pasar los marinos.

Barcelona.

J. C.

El mitin de Pastrana

Campaña jesuítica.

El subsecretario de Gobernación manifestó ayer a los periodistas que no había recibido noticias de la celebración de un mitin en Pastrana, en el que tomaron parte los seminaristas y en el que se atacó violentamente a todo lo que tiene algún matiz liberal.

Pero esto no obsta para que el mitin denunciado por El Liberal se haya celebrado, pues ya sabemos cómo callan las autoridades ante un traje talar. Y el que calla, dice el refrán, otorga.

Este mitin subversivo se ha celebrado en la residencia de los jesuitas de Pastrana y se convocó en términos de violencia tales, que no debió ser autorizado dicho documento.

En la citada residencia jesuítica, y con arreglo a la furibunda convocatoria, se verificó el tal mitin el día 25, por la tarde.

Fué numerosa la concurrencia, en la cual predominaban los jaimistas.

Hablaron tres seminaristas, combatiendo fieramente al liberalismo español. Y ellos y los demás alabaron y amplificaron a su sabor la teoría explanada en Madrid por el Sr. Mella.

Fué presidido el acto por el cura pároco.

El País, al comentar este hecho, añade otro análogo que se verificó en Añero, con la agravante de que se celebró en la plaza, hablando los seminaristas desde el Ayuntamiento y presidiendo el alcalde.

El País apunta la creencia de que existe un plan eclesiástico, que se va realizando en la archidiócesis de Toledo.

Lo sospecha está muy puesta en razón. El plan, nos consta por haberlo leído en la Prensa toledana, existe.

Se trata, al menos éste es el pretexto, de que las vacaciones sean aprovechadas por los futuros clérigos para celebrar en sus pueblos reuniones de propaganda de la Buena Prensa.

Y esos dos actos, y alguno que no ha llegado su noticia a Madrid, responden a esa campaña jesuítica.

LA POLITICA

El presidente del Consejo fué hoy con los ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia a Robledo de Chavela, para jugar una partida de tresillo con Primo de Rivera.

—Ha llegado a Santander D. Alfonso.

—Ayer firmó D. Alfonso un decreto sobre Sindicatos Industriales y Mercantiles, en el que se promueve la constitución de estos organismos, otorgándoles análogos beneficios a los concedidos a los agricultores en la ley del año 1906, sin perjuicio de las concesiones que en definitiva aprueben las Cortes, a las cuales habrá de presentarse el correspondiente proyecto de ley, en cuanto reanuden sus sesiones.

Establécese que habrán de actuar como Sociedad de caución para afianzar y garantizar el crédito de los asociados y como compañías de almacenes generales de depósitos, pudiendo expedir los resguardos correspondientes para que permitan el uso del crédito sobre mercaderías.

Dispone también que el Banco de España proceda a clasificar estos Sindicatos del mismo modo que recientemente se ha dispuesto respecto de los agrícolas, al efecto de concederles el crédito que correspondiera, según las garantías que puedan ofrecer.

—Por el ministerio de Hacienda ha sido nombrado vocal técnico de la Comisión especial para el estudio de las industrias nacionales D. Guillermo Quintanilla, profesor de la Escuela especial de ingenieros agrónomos.

Reclamaciones y huelgas.

(NOTICIAS OFICIALES)

Esta madrugada manifestó el subsecretario de Gobernación que había quedado resuelta la huelga de panaderos de Alcoy.

Agregó que en Gijón se habían reunido representantes de patronos y de las Sociedades obreras, para tratar de evitar la anunciada huelga ferroviaria del Sindicato de Langreo.

En Gobernación facilitaron esta tarde el siguiente telegrama del gobernador de Alicante:

«Han llegado a un acuerdo los patronos y obreros de la industria textil, quedando, como resultado del mismo, solucionada la huelga general de Alcoy.

Los patronos han accedido a la mayor parte de las peticiones obreras. También se ha solucionado la huelga de panaderos de la misma población.»

Noticias diversas

Los norteamericanos en Haití.

Londres.—Dicen de Washington que el acorazado norteamericano «Connecticut», con 420 soldados de infantería de Marina a bordo, saldrá mañana de Filadelfia con rumbo a Puerto Príncipe, para unirse al crucero «Washington», que ya se halla en aquellas aguas.

En Haití funciona un Gobierno provisional y reina en la capital aparente calma.—C.

La elección presidencial en Portugal. Sesión agitada.

Lisboa.—Se ha celebrado una reunión de diputados y senadores del partido republicano democrático para tratar de la elección presidencial. Indicóse el nombre de Bernardino Machado.

Los amigos de Costa organizan fiestas con motivo de su restablecimiento.

La sesión celebrada ayer por el Congreso fué algo agitada. El democrata señor Ribeira Bravo se lamentó del asesinato de los tres sargentos realizado anteayer, pidiendo detalles.

El ministro de la Guerra insistió en la versión ya conocida, diciendo que era indispensable adoptar medidas de seguridad para la República.

Solicitaron la palabra otros representantes que, al serles negada, abandonaron el salón.

Se pasó a discutir el presnesto de las Colonias.—C.

Contra Méjico.

Londres.—Telegrafían de Washington que el secretario de Estado ha dirigido una reclamación al general Zapata con motivo de la agresión de que fué objeto, cerca de La Puebla, el súbdito americano Mr. Mallory.—C.

SUCESOS

Denuncias contra un hombre de negocios.

En el Juzgado de guardia fueron presentadas esta tarde unas denuncias contra el apoderado general del Crédito Lyonés, Sr. López de Tejada, contra quien estos días vienen circulando rumores de estar en ruidosa quiebra.

Uno de los denunciantes es D. Roberto Roberts; dice en el escrito presentado al juez de guardia que en julio último entregó al Sr. López de Tejada, en su despacho de apoderado del Crédito Lyonés, 205.000 pesetas en efectivo, para que este señor las invirtiera en la adquisición de títulos de la Deuda interior de París.

Estos valores tenían que ser depositados a su nombre en la sucursal del expresado establecimiento bancario de Madrid, en unión de 200 acciones de los ferrocarriles del Norte y 100 de la Compañía del Mediodía.

En vista de que el Sr. López de Tejada no ha hecho, por lo visto, el uso que el compareciente le indicó de los precitados valores, pide al juez de guardia que adopte las determinaciones urgentes que el caso requiera.

Tenemos entendido que una de éstas es que el Juzgado retenga el crédito de 600.000 pesetas que, según el denunciante, acordaron ayer entregar al Sr. López de Tejada los directores de la Compañía de Hierro de Oñava.

La cantidad que el Sr. Piñera Bayón había puesto en manos del Sr. López de Tejada es de 500.000 pesetas.

Parece que en vista de ambas denuncias, el juez de guardia, accediendo a lo solicitado por los Sres. Roberts y Piñera, dictó inmediatamente varios autos para que los cumplimentara en el acto la policía.

Uno de ellos se refería a la orden de detener al Sr. López de Tejada, y otro a la retención de todos sus bienes.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

VERSAILLES (Antiguos solares del ministerio de Fomento, calle de la Trinidad, frente a Carretas).—A las siete y a las diez, pelfulas novedades y notables números de variedades.—Entrada, 0,20 pesetas; sillas primeras, 0,30; preferencia, 0,50. Por la tarde, a mitad de precio.

BUEN RETIRO.—A las nueve y media. Todas las noches conciertos por la Banda Municipal y la Banda de Ingenieros y sección de variedades por afamados artistas. Entrada al parque, 50 céntimos. Martes y viernes de moda, 1,50 pesetas.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (lunes).
A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Ragout a la francesa 0,50 —

CARBONERÍA COOPERATIVA

DE LOS
Gocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, 6.

¡Trabajadores!
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto.
Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6.
(Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
30 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Tociología y Matriz. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 6 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel. Puente de Vallecas.—Gerona, 5.	Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche). Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3, tel. 4.841. O'Donnell, 21 (Tetuán)

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Cooperativa Socialista Vizeña.

Exactitud en el peso. Calidad excelente.
Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alparcas, : : gatas y batería de cocina. : :
San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.
Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

M. ROCA - FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Ebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Faundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Atienza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

- Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
- Aventuras de un niño déspota (ídem).
- Juan Soldado (ídem).
- El pobre Pepín (ídem).
- Los emigrantes (ídem).
- El hijo del minero (ídem).
- El ciego (ídem).
- Fía en Dios... (ídem).
- Caridad (ídem).



De venta en las Cooperativas Socialistas.

Comprad ACCION SOCIALISTA

Su precio 15 céntimos.

- Meliá.—El repatriado (ídem).
 - Pequeñas verdades.
 - Marx.—La indiferencia en materia política.
 - Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
 - Gorki.—¡Compañero!
 - Carretero.—Catecismo socialista
- A 10 céntimos.
- Lafargue.—El ideal socialista.
 - Leyes de reunión y de asociación.
 - Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
 - Torralva Beci.—La civilización y la guerra.

Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

- Almanaque Socialista de 1914.
- Almanaque Socialista de 1915.
- Guesde.—El Colectivismo.
- Rouanet.—Filosofía socialista.
- Domenech.—Educación socialista en España.
- Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
- La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
- Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
- R. Jaén.—Roberto Owen.
- L. Alas.—Proudhon.
- Buylla.—Saint-Simon.
- Besteiro.—Luis Blanc.
- Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
- Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
- E. de Amúcs.—Cuentos.
- Varios.—La propiedad.
- J. Recaséns.—Socialismo.
- J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

- Lafargue.—El materialismo económico.
- Th. Dan.—La revolución rusa.
- Altamira.—Lecturas para obreros.
- Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
- Guesde.—Colectivismo y revolución.

A 25 céntimos.

- Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico
- Iglesias.—Mitiñ de controversia en Santander
- Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
- Lluria.—La Cooperación.
- F. Carretero.—Celebración de actos civiles

A 30 céntimos.

- Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
- Ley electoral.
- F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

- F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

- Aguino.—Breves estudios biográficos.
- Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza).
- E. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.
- Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Meliá.—Colección de los 10 cuentos encuadernados.
- F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz (ídem).
- La Commune (ídem).
- Canto del Primero de Mayo (ídem).
- J. Armengol y Sebastián.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
- E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
- J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
- Dr. José Antich.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia.)

A 75 céntimos.

- F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragedia).

A una peseta.

- Verdes Montenegro.—De mi campo.
- César R. González.—Luminaria.
- Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
- Marx.—Miseria de la Filosofía.
- Domenech.—Lo humano (novela).
- Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
- Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
- La leona (drama en un acto y dos cuadros).
- El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
- Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
- El día de mañana (comedia en un acto).
- A Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
- A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
- F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

A 1,50 pesetas.

- Mora.—Historia del Socialismo español.

Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 5 pesetas.

L. Sinarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 80 céntimos.

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Ebel, Saint Simón y Owen, a 30 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Ebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

Advertencias.

- 1.º A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos (en cartón)», «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.
- 2.º Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado.
- 3.º No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

LOECHES

“LA MARGARITA,” AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES. 15, MADRID

Folleto de EL SOCIALISTA (31)

JESÚS EN LA FÁBRICA

(NOVELA POR R. SANCHEZ DIAZ)

modesto, en una casa trabajadora, de un marido amado de verdad y de unos hijos de ese marido trabajador? ¿Todo ha de ser ambiciones y soñar con trajes y con dar en cara a las demás pobres amigas, que no se casan o que no se casan tan bien? ¡Mucha ternura parecéis tener, sólo porque sois mujeres y tenéis una vocación delicada; pero lo que yo veo y van viendo muchos hombres es que no tenéis más que el amor de vuestra vanidad, y que no sois sencillas y que no sois bien educadas, ni buenas, primero que todo!...

Causó una contracción de la alegría y una sorpresa general aquel golpear los corazones femeninos.
—No os asustéis, que no voy a deciros más que unas pocas verdades sanas, en favor de vosotros mismos todos, hombres y mujeres. Por lo visto, ahora no hay más que dos nombres en la localidad: Jesús y Teresa. Verdaderamente estos dos nombres son dignos de todo respeto y amor; pero vosotros, todos los que los rodeáis desde hace poco tiempo, todos los que estáis aquí presentes y muchos más que andan alrededor todos los días, no los amáis, como no sea por egoísmo. Vosotras las mujeres estáis medio locas de indiscreción: las unas a las otras os receláis, os despegáis hasta el alma, en la disputa de ser las favorecidas de Jesús, porque Jesús es un hombre que está

creando una colosal fortuna. Qué poco os acordabais antes, los que la conocíais, de esta encantadora Teresa, que era tan fina y tan delicada como vosotras, que tenía unas manos tan pulidas como las vuestras, y que, sin embargo, bajaba a lavar al río de su casa triste, las ropitas de los hermanitos de Jesús.
Y vosotros hombres, egoístas, que tenéis más responsabilidad que nadie del egoísmo de las mujeres éstas, porque no tenéis agallas para crear una familia, ¡bien poco os arribabais antes, igualmente, a estáis «preciosa» mujer! ¿No era tan bonita entonces como ahora? ¿No os oí yo decir mil veces que era muy guapa, muy fina, pero que no tenía dinero?

Todos andáis ahora a la caza de ella... Todas andáis ahora a la caza de él... No se oye hablar más que de vosotros dos, que lo merecáis por otros conceptos. ¡Jesús! ¡Teresa! Estas andan a cada momento cometiendo pequeñas traiciones, recelándose, desconceptuándose, sólo por conseguirse a ti, siendo buenas en el fondo como lo son casi todas. ¡Oh, qué lástima de almitas y de buenos corazones medio perdidos por una educación monjil o por una defectuosísima educación familiar! Y éstos, hablando a todas horas de sí la querrás tú, de sí la pretende Fulano, de sí no se la váis a dar a Mengano, de sí la merece en tal caso el de más allá. ¡Da risa y rabia, hijos míos, da risa rabia!...

Y se rió, ofendiendo y conmoviendo muy adentro.
—Hacedme caso a mí—continuó—, que soy la mascarita de la verdad, una mascarita moral, porque ahora en estos tiempos todo se convierte en substancia y no salen las máscaras—¡ja, ja!—sólo para

insultar o decir cositas deliciosas de amor. Hacedme caso a mí, compañeritas, porque yo tengo también mi corazón aquí dentro y mis lágrimas aquí debajo—¡ja, ja!—como cualquiera otra de las que no consiguen casarse con él. Dejad a vuestro corazón libre de ambiciones. Ahora hay ya muchos jóvenes que trabajan y que saben ganar y engrandecer su vida. Cualquiera de estos muchachos que andan por aquí son buenos para ser amados, porque ya son trabajadores. Matad la locura de los matrimonios por ambición, y pensad dulcemente en el amor que os corresponda. ¿No véis que con pensar en trajes, bodas fastuosas, coches, automóviles y viajes, se os va la juventud sin amor? Y si no, ¿a que no estáis conmovidas de un amor en este carnaval delicioso, como de seguro lo estarán las muchachitas de la clase media humilde que se pasean por aquí? ¿Qué ensueños tenéis, ni unas ni otras, ambiciosos, para esta noche, en el baile?...

Adiós, emmendaros, imbéciles, y no dejéis pasar la juventud sin amor, que es lo primero.
Corrió y se alejó la mascarita, dando gritos y risotadas a lo lejos. Todavía pasó muchas veces, antes de anochecer, por delante del grupo, saludando con su mano enguantada y pequeña.
Verdaderamente, el carnaval de la calle había estado muy bonito. Lo reconocían así Joaquín, Manuel y los dos alemanes y belgas jóvenes que estaban allí para la dirección de ciertos talleres. Les había emocionado la dulzura y poesía de la fiesta. Pero Ramiro, paseando con ellos al anochecer, les dijo que la noche de un carnaval, en una villa así, de calles desiertas, de paseos solitarios, de cemento-

rio próximo, tenía un misterio y una poesía que no eran comparables a las fiestas orgiásticas del Carnaval de la ciudad. Ya verían ellos, a la noche, qué encanto había en el Casino y en los bailes, qué idealidad de amores, qué sonido de música más diferente a la de otras noches, qué misterio en las calles y en los gritos de las máscaras al pasar... Siempre hay una máscara que vaga por las calles, que no hace ir detrás de ella y que después no se sabe dónde se metió.
Se fué él solo, después, paseando, en el último momento del crepúsculo, hacia las afueras. Había una soledad más sensible que otras veces en el paseo. Se oían los pasos que allá, a lo último retumbaban algo contra la pared del convento y en la tristeza de las tapias del hospital. Se paró para oír la soledad bajo los árboles y volvió a caminar hacia la villa, despacio, en la noche, tratando de alargar voluptuosamente aquel momento de romanticismo.

Como a las diez, Jesús, Manuel y Joaquín recorrieron los bailes de la clase media y vieron bailar a muchos de sus obreros y a algunos de sus empleados. Más tarde pasaron por los soporales, haciendo sonar sus vociecitas estremecedoras de corazones. Teresa, la hija del antiguo jefe de Juan y otras muchachitas locas, dijeron adiós al egipciote jovencito, que no había ido a ningún baile y que rondaba el Casino desde las nueve.
—Adiós, adiós—y pasaron.
Cuando Ramiro entró, una máscara alta, delgada, que pasó bailando, casi sin posar los pies, como si no fuera más que el baile fantástico de unos vestidos ideales, de encajes y aromas, le dijo adiós con una mano de luz y le llamó poeta...

Se sentaron él y Joaquín, en un rincón de la sala, melancólicos sin saber de qué, a ver pasar las parejas.
—Es verdad—dijo Joaquín—. ¿De qué amor enamora este Carnaval?...

Cuando pasaba la máscara que parecía que no posaba los pies y que tenía la mano de luz, el baile era un ensueño de vales de Chopin...
XXI
Un domingo de la primavera, Jesús, Joaquín y Manuel habían estrenado el puente que unía la planta baja de la casa de Juan con el campo que servía de entrada a la oficina técnica. El puente pasaba primero la prensa antigua, luego había un pequeño campo con las choperas y los sauces, después se había hecho un nuevo puente para cruzar un pequeño desagüe de las compuertas, y últimamente, se llegaba al campo, de estilo inglés, cerca de la instalación de la oficina técnica, por una alameda rodeada de chopos que se había aprovechado en el paisaje. Ramiro había reconocido que Jesús era un amorador también de músicas y de campos, además de un entusiasta de las máquinas y de los humos.

Pasearon en la melancolía de la mañana dominguera, suave, un poco nubosa y húmeda, por los puentes, por los árboles y por las naves. También había por allí, acariciando la obra a su manera, algunos obreros distinguidos. Jesús, Joaquín y Manuel se detentaban, entraban en los talleres, volvían a salir y pasaban hablando de sus problemas. Los obreros les miraban a distancia respetable y se sentían arrastrar inconscientemente en la dirección que llevaban los jefes. Estos recorrieron toda la instalación, deteniéndose